**Rosario del domingo de la XI del Tiempo Ordinario**

Hoy, el Evangelio nos explica que aquel que encuentra a Jesús no puede hacerlo con indiferencia. Ha de tener entrañas de misericordia; ha de transformarse en capacidad de Dios para amar y acoger a los demás. En estos misterios del Rosario vamos a pedirle a nuestra Madre de la Pureza, que nos ayude a acoger las palabras del EVANGELIO, que a través de la PALABRA viva que hoy nos dirige JESÚS sintamos su cercanía, y su PROXIMIDAD para que nos acerque a los demás. Transfórmanos madre en casas de la Palabra de Dios.

1. **Primer misterio:** *“Un fariseo le rogó que comiera con él, y, entrando en la casa del fariseo, se puso a la mesa”*

La buena noticia es para todos. Aunque seamos “fariseos” y pecadores, Jesús quiere sentarse en nuestra mesa. El no pone resistencia. Se transforma en apertura, diálogo, amor; nos trae la paz y el perdón.

Madre mujer abierta a la gracia, haznos capacidad de Dios, para que al sentarnos a la mesa con tu Hijo, podamos acoger todos estos valores que son perfumes de buena noticia. Que **“de la vida pública de Jesús aprendamos, como nos decía Madre Alberta, Cómo se comportaba con el prójimo”** (EE 25.07.1884); para que nosotros no excluyamos a nadie de la misma mesa a la que él nos ha invitado participar.

1. **Segundo misterio:** *“una mujer pecadora al saber que estaba comiendo en casa del fariseo, llevó un frasco de alabastro de perfume, y poniéndose detrás, a los pies de Él, comenzó a llorar”*

Pecar es propio de la naturaleza humana, LLORAR los pecados es don de la Gracia. **Las lágrimas, los cabellos, los besos, son sólo muestras insuficientes del corazón ensanchado**

Madre, mujer humilde, enséñanos a ser sumisas, dóciles; y a reconocerte en nuestras pequeñeces y con nuestras fragilidades, que como esta mujer del Evangelio, sepamos ponernos detrás del Maestro, como autenticas discípulas; Para que detrás de Él no cometamos el error de creernos mejor que los demás. Danos la misma gracia que se le fue concebida a Madre Alberta “reconocernos frágiles y necesitadas del perdón de Dios y de los demás: “**Hemos salido de ejercicios y tengo un cumulo de cosas que atender. Ante todo pido a ustedes perdón desde el fondo de mi alma” (C.144)**

1. **Tercer misterio:** *“con sus lágrimas le mojaba los pies y con los cabellos de su cabeza se los secaba; besaba sus pies y los ungía con el perfume”*

El perdón se vuelve AMOR e intimo perfume del corazón.

Madre de la Pureza, Que como Madre Alberta tengamos la humildad de pedir perdón y ofrecer nuestro mejor perfume a nuestro Prójimo. Porque **“Quien más perdona, más grande se hace” (M.A)**

1. **Cuarto misterio:** *“Al ver esto el fariseo que lo había invitado, pensó para sus adentros: «Si éste fuera profeta, sabría qué clase de mujer es la que lo está tocando, pues en realidad es una pecadora».*

Jesús no es profeta del dios del fariseo, es profeta del Dios de la compasión y de la bondad. **La misericordia es el gran MILAGRO de Jesús.** Esta fe es la que nos salva.

Madre, mujer llena de FE, Que fácil es juzgar, y que difícil es acoger este milagro de Dios. Enséñanos a tener entrañas de misericordia, que nos compadezcamos de las pequeñeces de los demás, que engendremos vida siendo misericordiosas. Que no apunte a los demás, que no les juzgue, antes concédenos la gracia del perdón. Que como decía Madre Alberta: **“Escribamos las ofensas en la arena, los beneficios en el mármol” (M.A)** Que seamos agradecidos.

1. **Quinto misterio: Simón:** *« ¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para los pies. Ella, en cambio, ha mojado mis pies con lágrimas, y los ha secado con sus cabellos. No me diste el beso. Ella, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies. No ungiste mi cabeza con aceite. Ella ha ungido mis pies con perfume. Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados, porque ha mostrado mucho amor. A quien poco se le perdona, poco amor muestra». Y le dijo a ella: «Tus pecados quedan perdonados».*

¿Veo a las personas? ¿Cómo las veo? ¿Cómo las miro? ¿Me considero mejor que l@s demás? ¿Me atrevo a menospreciar y juzgar por apariencias, etiquetas, prejuicios...?

La mirada de Jesús es de acogida, ayuda, cercanía, tolerancia, comprensión, perdón, amor.... ¿Miro a las personas como las mira Jesús?

Madre de la ternura, mirada de Dios, transforma nuestras miradas, para que en ella seamos descubrir a un Dios vivo. Para que ya no vivamos según nosotras, sino que Cristo viva en nosotras: Y a ejemplo de Madre Alberta nos esforcemos por imitar a Dios: **“En todas mis acciones procuraré imitar a Jesús y hacerme tan parecida a Él como pueda” (M.A)**